

ABEJA ESPAÑOLA

NUM. 297. *Lunes, 6 de Julio.* 5 qtos.

REFLEXIONES SOBRE EL ANUNCIADO ARMISTICIO DEL NORTE.

Vemos hoy comprobada en algun modo nuestra opinion (que explicamos en uno de los números del mes que espiró); á saber: que la gloria de pelear sin esperanza de composicion, treguas, ni armisticios, nadie se la podrá disputar á España. Acaso la historia entera no ofrece tampoco un exemplar. Los esfuerzos mas extraordinarios, que habian abierto última mente à la Rusia las puertas de la inmortalidad, se inutilizan en el efecto y en la opinion con una plumada de convenio. En no estando las naciones decididas á perecer antes que hacerse la presa de la fuer-

za, ò el arte de un dominador; tienen una desventaja en la lucha, que favorece exclusivamente á su contrario. Un hombre, como Napoleon, que tiene que perder una inmensa gloria militar, no ménos que un poder desmedido, capaz de seducir á la imaginacion mas ruda; todo lo juega siempre poniéndose en la alternativa de perderlo, ó ganarlo todo. Por una fatalidad incompreensible, los soberanos del continente (cuyo despojo tiene decretado el *soberano* de los reyes) no ven clara y constantemente esta verdad, que no se oculta al mas estúpido de sus vasallos; y este juego de esperanzas, y de peligros (que sabe dirigir el tirano á su turno como le conviene) lleva y trae á la lucha cien veces á las naciones, que insensiblemente se deterioran, para quedar al fin en las manos, y á discrecion del usurpador.

Es lo mas extraño que se puede presentar á la comprehension hu-

mana, ver, que una sucesion de años y de estratagemas (que al fin se han manifestado como tales) no ha abierto los ojos á los gefes de las naciones, que no se han podido nunca persuadir á que es menester (como Napoleon) exponerlo todo para salvarlo. Decretado su destrono, por el que aspira indudablemente á la dominacion universal, ¿que espera la Rusia de sus armisticios y tratados? ¿Los anteriores han podido disipar sus temores de ser dominada por grados? ¿Que ha sucedido á la Prusia, que auxilió tanto los designios de la Francia? El Austria misma, á quien tanta confianza parece ha inspirado su imprudente enlace con el enemigo de su casa y de su pais, ¿puede esperar acaso ser borrada de la lista de los soberanos destronados en el plan general de conquista que ha trazado Napoleon? ¿En qual de los hechos de la vida pública de su *ilustre* yerno puede apoyar el Austria esta confianza?

Se creía que la España, débil, sin recursos, ni dirección, y desolada por el vandalismo francés, hubiera enseñado, con su guerra de cinco años, lo que puede una nación llena de su justicia, y resuelta á no ser esclava. Pero las naciones que ven el peligro debaxo de sus pies, cada momento que se consideran, son sobrecogidas de un espanto facticio, que no han aprendido de los españoles á despreciar. Un momento de miedo, acaso infundado, vendió la Prusia á Napoleon. La Rusia, que repite los armisticios sin ver la trascendencia que estos tienen en la opinion; debilitando por ellos su fuerza, y fortificando la moral de los pueblos, violentados por el tirano; puede dar un paso al fin, que la arroje del trono de los Czares. El déspota de la Francia le tiene tendido el lazo para este efecto. El entusiasmo de los rusos contra una dominacion extranjera podia hacer del

imperio una segunda España ; y nunca mas seguro su emperador , que quando fuese sostenido por el poder irresistible de un pueblo , que quema sus primeras ciudades mas bien que sucumbir. Las suspensiones de armas repetidas comprimen este ardor saludable , que es la mejor defensa de los estados ; y si los españoles se hubieran prestado á estas tramas , que han valido al usurpador mas conquistas , que sus armas , hace dias que hubieran mudado de dueño , y perdido el nombre de nacion.

En el sistema de armisticios y treguas cada guerra es un peligro de mas para la independenciam de las naciones. El Austria , que acaso ha comprometido ahora á la Rusia para tratar , no puede contar con sus pueblos tanto como ella piensa ; porque desde que al principio de la revolucion francesa se pronunciaron en este reyno de un modo tan decisivo los principios de domi-

nacion universal, que ha seguido sin interrupcion hasta el dia; los pueblos se manifestaron mas suspicaces y politicos que los gabinetes. Es bien seguro que no hubiera el tirano llevado tan adelante sus designios, si la opinion de las naciones se hubiera antepuesto á la de los reyes. En España, donde solamente ha tenido la opinion de la nacion una influencia exclusiva, la guerra ha seguido otro rumbo; y el usurpador no ha podido decir hasta ahora: „mando en los españoles, los he obligado por la fuerza á treguas ó composiciones. Nos proponemos por exemplo al mundo oprimido: no hay remedio, ó imitarnos, ó ó infamarse con la dominacion de Napoleón.

SIGUEN LOS FRAGMENTOS PARA
EL DICCIONARIO.

Patria. Significa esta voz una especie de *bolsa* como las que se usan para el dinero. Algunos quieren entender tambien por esta palabra el *arca*, ó aun la *casa* y familia de uno. Hay sus dudas entre los filósofos, que han estudiado al mundo, no en la historia, sino en los hombres, si en realidad ha significado siempre lo mismo, á pesar de su institucion, y cómo quierá que haya sido su origen. Las revoluciones *revolucionan* tambien las ideas; y aunque la voz *Patria* no haya tenido hoy que variar de significado para muchos, siempre se le nota una cierta adición de desvergüenza y ridiculidad, que se hace sentir hasta en los estómagos. Seria, pues, mejor convenirnos en explicarnos sin circunloquios, ni rodeos, y en lugar de *voy á mi casa: la tengo en mi arca*

me rasco la bolsa etc.: decir: me rasco la patria, lo tengo en mi patria, voy á mi patria; y la expresion se fixa mejor, conocida que sea la verdadera idea y acepcion actual de la voz Patria.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de D. R. Vergés.